

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#38

Diciembre 2019

SECCIONES:

2 - 4
Crisis y Economía Mundial

5-10
Países y Regiones

11- 15
Temas

16
Gráficas y Estadísticas

LA DISPUTA EN AMÉRICA LATINA

CLAUDIO KATZ*

América Latina registra un abrupto cambio, al calor de grandes confrontaciones entre desposeídos y privilegiados. Esa disputa incluye revueltas populares y reacciones de los opresores. En un polo aflora la esperanza colectiva y en el otro el conservadurismo de las elites.

Las batallas se dirimen en las calles y en las urnas. Los poderosos no sólo recurren a la represión. Manipulan la información, difaman a los luchadores y alientan el resentimiento de la clase media empobrecida. En toda la región los anhelos de igualdad chocan el fascismo y en ningún país se observan resultados definitivos.

Esa disputa incluye revueltas populares y reacciones de los opresores. En un polo aflora la esperanza colectiva y en el otro el conservadurismo de las elites.

En un proceso vertiginoso, las victorias significativas coexisten con los preocupantes retrocesos.

Las revueltas de octubre

La sublevación en Chile es el gran acontecimiento del tsunami latinoamericano. Es la mayor rebelión de la historia del país. Todos los días miles de jóvenes salen de los colegios, universidades y barrios para enfrentar a los gendarmes.

Las pancartas son categóricas: "Chile se cansó y despertó". Un pueblo harto de humillaciones se ha insurreccionado contra el modelo neoliberal. El 70% de los hogares tiene su ingreso comprometido con deudas para solventar la educación, la salud y el ahorro previsional privados. El país comparte el podio de las ocho naciones más desiguales del mundo.

Piñera despliega una represión salvaje, que ya causó más de 20 asesinatos, miles de detenidos e incontables heridos. Los carabineros se drogan para continuar la balacera y disparan a los ojos de los manifestantes, para quitarles la

vista de por vida. Hay abrumadoras denuncias de abusos sexuales contra las mujeres detenidas.

El ejército sostiene ese vandalismo para preservar los privilegios legados por Pinochet. Recibe un porcentual fijo de las exportaciones de cobre y sus miembros están exentos de la vejez pauperizada que padece el resto de los jubilados. Pero algunos soldados se han negado a reprimir y los jefes exigen garantías de impunidad para seguir repartiendo palos. La demanda de juicios a sus tropelías se ha instalado en la sociedad.

La oleada actual comenzó en forma espontánea y sin liderazgo, pero ya emerge una organización por abajo. En los cabildos abiertos se debate cómo encauzar las protestas y las propuestas y se demanda la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

Ecuador ha sido el segundo epicentro de las revueltas. Las comunidades indígenas resistieron a escala local el aumento del combustible e incorporaron otros sectores populares a su monumental marcha sobre Quito.

El levantamiento logró la derogación de un decreto redactado por el FMI y ocuparon las oficinas del FMI, para advertir a los banqueros cual será el tono de su resistencia. Después del éxito conseguido en las barricadas, los colectivos sociales organizaron un Parlamento de los Pueblos, que propuso aumentos del salario mínimo, impuestos progresivos y mecanismos para salir de la dolarización, junto a la titularización de las tierras y la reestructuración de las deudas campesinas. Estas definiciones ilustran cómo las revueltas comienzan a madurar con proyectos alternativos.

quemó casas, rapó mujeres y encadenó peperiodistas. Emitió gritos racistas contra el cholo, mientras sus secuaces se burlaban de los collas, quemaban la bandera Whipala y golpeaban a los transeúntes de la raza denigrada. En La Paz imperó el vandalismo ensayado en Santa Cruz. La valentía del “macho Camacho” estuvo garantizada por la protección policial.

La clase dominante celebra la venganza. Como no digiere que un indio haya ejercido la presidencia, permite las descontroladas tropelías de Camacho. Los poderosos esperan estabilizar el golpe, para equilibrar luego el manejo

El golpe de estado en Bolivia ha introducido un dramático contrapunto con las sublevaciones de Chile y Ecuador. La derecha tomó la iniciativa y capturó el gobierno. Toda la controversia sobre la definición de esa asonada es ridícula. Se consumó el golpe de Estado más abierto, descarado y evidente de las últimas décadas. No tuvo disfraz institucional, ni mascaradas blandas.

La irrupción de los fascistas

El golpe de estado en Bolivia ha introducido un dramático contrapunto con las sublevaciones de Chile y Ecuador. La derecha tomó la iniciativa y capturó el gobierno. Toda la controversia sobre la definición de esa asonada es ridícula. Se consumó el golpe de Estado más abierto, descarado y evidente de las últimas décadas. No tuvo disfraz institucional, ni mascaradas blandas.

Fue una acción virulenta con protagonismo directo del ejército. Evo renunció a punta de pistola, cuando los generales se negaron a obedecerlo. Fue expulsado de la presidencia por la cúpula militar.

Pero la principal peculiaridad de esta operación fue su tinte fascista. Los gendarmes impusieron una zona liberada, que ocuparon los matones para instaurar el terror. Forzaron la indefensión del gobierno aplicando el manual de las bandas ultra-derechistas. Secuestraron dirigentes sociales, tomaron instituciones públicas y humillaron a los opositores.

Camacho puso en práctica las proclamas de Bolsonaro. Con biblias y rezos evangélicos

del Estado con sus hombres de confianza. Su prioridad inmediata es consolidar el desplazamiento de Evo.

Los difamadores no presentaron ninguna prueba del alegado fraude. Tampoco objetaron el triunfo de Evo. Sólo discutían si obtuvo el 10% de diferencia requerido para evitar el ballottage. La oposición legitimó la elección con su participación y por eso al principio sólo hablaba de irregularidades. Cuando percibió la posibilidad de perpetrar el golpe improvisó el cuento del fraude.

El protagonismo de Estados Unidos en el complot quedó confirmado con el elogio de Trump a la intervención del ejército. Los jugosos negocios internacionales que ofrecen los golpistas, indujeron también la bendición de la Unión Europea a los usurpadores.

La heroica resistencia popular se desenvuelve en las duras condiciones de la militarización. En los primeros cinco días hubo 24 muertos. Pero las movilizaciones se extienden desde el bastión de El Alto al resto de las ciudades. Los cabildos organizan la lucha de un pueblo muy experimentado en la batalla callejera.

Una resonante victoria

Los contrastes que dominan el contexto latinoamericano tuvieron otra manifestación en la liberación de Lula. Esa excarcelación suscitó una inmensa alegría entre los participantes de la campaña contra su detención. Las marchas, campamentos y pronunciamientos internacionales permitieron ese logro.

Ese desenlace propinó una gran derrota a la farsa montada por el juez Moro y sus cómplices de O Globo, para impedir la presidencia del candidato más popular. Ahora deberán lidiar con las caravanas que exigirán la restitución de los derechos políticos a Lula. Esa campaña tendrá resonancia continental frente a un mandatario desprestigiado.

El ex capitán debutó reduciendo el salario mínimo por decreto. Luego motorizó una reforma laboral precarizadora e impulsa cambios regresivos en el sistema previsional. Además, implementa privatizaciones en los estratégicos sectores de la energía, las finanzas y el transporte y se propone rematar antes del 2022, un centenar de empresas estatales. El recorte del presupuesto educativo ha sido tan brutal, como la caza de brujas para destituir funcionarios con ideas progresistas. Sus diatribas anticomunistas incentivan atropellos a los derechos humanos, mientras aumenta el salvajismo de los gendarmes en las favelas. Ya tiene varios familiares comprometidos con el lavado de dinero y algunos testimonios lo vinculan directamente con el asesinato de Marielle Franco.

El desorbitado capitán programa varios contragolpes y una movilización de su base social derechista para intentar el re-encarcelamiento de Lula. El próximo escenario emergerá de esa confrontación.

Un ejemplo de respuesta

La victoria democrática en Brasil complementa un triunfo más significativo obtenido en Venezuela. En ese país se libra la disputa más dura de la región. Durante todo el año la derecha intentó capturar su presa más codiciada y sufrió una sucesión de contundentes fracasos. Trump no pudo repetir la invasión de Granada (1983) o Panamá (1989) y debió contentarse con la apropiación de la filial de PDEVESA en Estados

Unidos.

Sus lacayos venezolanos intentaron todos los complots imaginables, pero su capacidad de acción quedó socavada por la fracasada auto-proclamación de Guaidó. Falló también la farsa de la ayuda humanitaria y no pudieron consumir ningún levantamiento militar. La guerra eléctrica no funcionó y la improvisada asonada de Leopoldo López naufragó sin pena, ni gloria.

En un escenario social muy difícil (y agravado por los gigantescos desaciertos de la política económica), David logró frenar a Goliat. El campo bolivariano mantiene un intenso nivel de movilizaciones callejeras y disputa el espacio público, cada vez que asoma la oposición. Se ha preservado la cohesión militar y se tiene a través la carta condicionante de las milicias populares.

tere actual de Washington, que Trump sostiene para recompensar su traición a Venezuela y su alineamiento con la extrema derecha. Pero la marea de protestas no cede y la exigencia de enjuiciar a los ladrones, ya es complementada con el reclamo de una Asamblea Constituyente, para introducir drásticos cambios en el bochornoso sistema electoral.

También Honduras continúa convulsionada por una persistente resistencia contra el régimen sanguinario surgido de un fraude (2017), que reforzó la estafa electoral precedente (2013). Los criminales que conducen el Estado no sólo cargan con el asesinato de Berta Cáceres. Han ultimado a 200 militantes populares que enfrentaron la mafia de los gendarmes. El país ha sido convertido en un narcoestado, manejado por

par el primer plano, como garante de nuevas formas autoritarias sostenidas en el Estado de excepción. El colombiano Duque encarna la modalidad más acabada de esos mecanismos. Apaña el asesinato de militantes populares, legaliza el accionar de los paramilitares y sepulta los Acuerdos de Paz.

Otros golpistas justifican el uso de la fuerza resucitando viejos fantasmas de la guerra fría. Atribuyen las protestas sociales en cualquier rincón del continente, a un plan de subversión monitoreado desde Venezuela y Cuba.

Difunden esas tonterías sin ningún rubor, mientras afinan burdas operaciones judiciales para proscribir a los líderes progresistas. Sin magistrados adictos, las causas que inventan no podrían traspasar la primera instancia de cualquier tribunal. Pero cuentan con los medios de comunicación para proclamar las sentencias que repite el gran público.

Los medios manipulan la información, presentando la corrupción como una enfermedad de los gobiernos que se distancian de las normas conservadoras. Eximen de ese mal a la derecha y por esa razón tienen poca prensa, las coimas de Odebrecht o las estafas al fisco en los paraísos fiscales. No se ha gastado tinta en describir, por ejemplo, la trama mafiosa de los presidentes peruanos, que encubrieron sus fraudes con pactos de impunidad. Los grandes medios operan como usinas de fake news, que elaboran los servicios de inteligencia a pedido de los grupos derechistas.

El doble discurso de los diarios y emisoras traspasa también todas las fronteras. Diariamente difunden nuevas denuncias sobre Venezuela -calcadadas de los informes elaborados por el Departamento de Estado contra Cuba- mientras silencian el asesinato de 648 líderes sociales en Colombia.

La derecha complementa sus mentiras con diversos dispositivos para obstruir la reflexión popular. La ceguera que propicia el fanatismo religioso es el instrumento predilecto de esa operación. Los evangélicos aportan sus recursos multimillonarios para crear miedos y destruir solidaridades.

En un escenario social muy difícil (y agravado por los gigantescos desaciertos de la política económica), David logró frenar a Goliat. El campo bolivariano mantiene un intenso nivel de movilizaciones callejeras y disputa el espacio público, cada vez que asoma la oposición.

Batallas sin respiro

Las tensiones en Venezuela extreman otras confrontaciones que se dirimen en la calle. En ese ámbito se zanjó la protesta contra el presidente de Puerto Rico, que se mofaba de las víctimas del huracán y desplegab comentarios homófobos.

En la vecina Haití, las manifestaciones del último semestre han sido monumentales. Todos los días se levantan barricadas en las ciudades, para protestar contra un gobierno que agravó el indescriptible empobrecimiento de la población. La galopante inflación impide a la mitad de los haitianos completar su alimentación cotidiana y la represión se ha cobrado la vida de 51 personas. Las principales demandas afectan a tres presidentes, que malversaron los fondos aportados por el chavismo a través de Petrocaribe. Los mandatarios incrementaron sus fortunas personales con los recursos destinados al abaratamiento del combustible.

Los manifestantes exigen la renuncia del tí-

un presidente con familiares condenados en Estados Unidos por el tráfico de cocaína.

La mecha de las rebeliones tiende a expandirse a toda la zona y ya impactó en la próspera Panamá. En el istmo se registró una gran marcha universitaria, que repudió el paquetazo de contrarreformas negociado en la Asamblea Legislativa.

Pretextos y manipulaciones

Es evidente que el golpe de Estado ha resurgido como instrumento de las clases dominantes. Su reciente implementación en Bolivia corona la secuencia iniciada en Honduras (2009), seguida en Paraguay (2012) y extendida a Brasil (2016).

Los golpistas actúan con el sostén directo de los gendarmes y aseguran su permanencia con algún socio civil. En Paraguay desplazaron a Lugo, pusieron a Cartes y se afianzaron con Abdo, en comicios signados por la abstención y la ilegitimidad.

En todos los casos el ejército vuelve a ocu-

Washington no ceja en su acoso contra Vene-

zuela. Su prioridad es recuperar el principal yacimiento petrolero del hemisferio. Ha reforzado también el embargo contra Cuba y conspiró contra Bolivia, para manejar las enormes reservas del litio que acumula el Altiplano. Evo tenía muy avanzadas las tratativas para ampliar la explotación de ese estratégico recurso con firmas chinas.

Trump intenta reconquistar el control estadounidense de las riquezas naturales latinoamericanas. Afianza la subordinación de sus vasallos tradicionales y explora una nueva sociedad con Bolsonaro. Pero habrá que ver si la clase dominante brasileña mantiene ese eje geopolítico, a costa de sus florecientes negocios con China. Frente a la dura rivalidad que anticipan estas jugadas, Trump acrecienta la presencia regional del Pentágono. Estrecha relaciones con los militares latinoamericanos, para hacer valer los intereses económicos de las empresas estadounidenses.

Resulta prematuro predecir cuán doblegados están los cimientos del neoliberalismo. Pero ha salido a flote la enorme vulnerabilidad de ese modelo, frente al estancamiento de los precios de las materias primas, el aumento del endeudamiento y la reducción del crecimiento.

Las protestas han puesto también de relieve que el neoliberalismo es el principal responsable de la desintegración social de América Latina. Genera las migraciones masivas que suceden a la apertura comercial y a la destrucción de la pequeña propiedad agraria. Los desposeídos engrosan las caravanas hacia el Norte, que ningún muro o gendarme puede contener.

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, economista, investigador del CONICET, profesor de la UBA, miembro del EDI. Esta nota es un fragmento del artículo "Los protagonistas de la disputa en América Latina" del autor.

URUGUAY: ANÁLISIS DE UNA DERROTA ESPERADA

ANTONIO ELÍAS*

En la primera vuelta de las elecciones nacionales, el 27 de octubre, el candidato del Partido Nacional, Luis Lacalle Pou, obtuvo una votación del 28,6% y el candidato del Frente Amplio, Daniel Martínez, alcanzó un 39%. Dado que la legislación electoral exige para ser electo en la primera vuelta el 50% de los sufragios emitidos (incluye votos en blanco y nulos), se convocó al balotaje.

En la misma noche del 27 de octubre dieron su apoyo público al candidato de la derecha en el balotaje los líderes de la oposición: Ernesto Talvi, Partido Colorado, con 12,3% de los votos; el general retirado Guido Manini Ríos, de Cabildo Abierto, con 11%; Pablo Mieres, Partido Independiente, 1%; Edgardo Novick, Partido de la Gente, 1%.

El 5 de noviembre, la coalición "multicolor" de cinco partidos firmó un documento conjunto, el "Compromiso por el País" (<https://partidocolorado.uy/documentos/compromiso.pdf>), haciendo constar que: representaban el 53% de los votos emitidos; tenían 56 bancas en la Cámara de Representantes (integrada por 99 diputados); lograron 17 bancas en el Senado (integrada por 30 senadores y el vicepresidente de la República).

Si en el balotaje (24 de noviembre) todos los votantes de la coalición hubieran apoyado a Lacalle hubieran obtenido más del 50% de los votos, sin embargo, fue 48,71% a 47,51%, lo que implica un cambio sustancial de preferencias. Cabe destacar que las encuestadoras hasta el jueves previo a la elección estimaban que la diferencia sería entre 5% y 7%, pero el resultado fue de solamente 1,2%.

La reducción de diferencias se explicaría por tres razones: dos de ellas refieren a técnicas de campaña –se pasó de los actos masivos a la búsqueda de votos persona a persona; la campaña para traer frentistas del exterior– la tercera, es la principal y la políticamente más importante. Guido Manini Ríos, senador electo por Cabildo Abierto, el partido de la corporación militar, dirigió un video a las tropas identificando al Frente Amplio como un enemigo de las fuerzas armadas y pidiendo que no lo votaran (<https://www.youtube.com/watch?v=x8Qx5ewUqGs>), a lo que se sumó un comunicado del Centro Militar, típico de la guerra fría, en un estilo Bolsonaro que llama a extirpar el marxismo, asumiendo que el Frente Amplio es una fuerza marxista (<https://www.martes.com.uy/comunicado-centro-militar>).

Manini Ríos fue Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas desde el 2 de febrero de 2015 hasta el 12 de marzo de este año, cuando fue destituido por el Presidente de la República, después de insubordinarse al criticar a la Justicia Civil y al Poder Ejecutivo, ocultando información que incriminaba a uno de los principales asesinos y torturadores de la dictadura cívico militar (1973-1984).

Vale la pena considerar en este contexto las afirmaciones de una alta autoridad de las Fuerzas Armadas brasileñas: "Jair Bolsonaro no es pura ideología, detrás de todo eso está la estrategia de la cúpula de las Fuerzas Armadas de construir un presidente propio, encargado de imponer lo que denomina una "nueva democracia". Esta consistirá en un programa político ultraconservador y uno económico ultraliberal,

con los condimentos de una participación activa de los militares en la vida política y la misión de arrancar de raíz a la “izquierda que engaña a la sociedad” (<https://www.elobservador.com.uy>). También se difundió un WhatsApp (<https://www.elobservador.com.uy>) enviado por un comando autodenominado “Barneix” en el que se amenaza a los soldados: “Sabemos quién sos y contamos con tu voto y el de tu familia para salvar a la Patria. Es una orden. Las órdenes se acatan y el que no lo haga es un traidor. Sabemos como tratar a los traidores [...]. Empezamos a volver”. Para completar el panorama, el Presidente del Centro Militar, que fue candidato a diputado por Cabildo Abierto, declaró el lunes 25 de noviembre, que no descarta que lo que está pasando en la región pueda pasar en

plio nació en 1971 y tiene múltiples mecanismos para garantizar el cumplimiento de las decisiones (disciplina partidaria), en cambio, la coalición de derecha es un agrupamiento electoral, recién constituido, y sin ninguna experiencia común de gobierno.

Dentro del Frente Amplio hay un desplazamiento del voto hacia la izquierda: el Movimiento de Participación Popular que dirige José Mujica, tiene 24 diputados y 6 senadores; el Partido Comunista y sus aliados tienen 2 senadores y 6 diputados; el Partido Socialista tiene 1 senador y 3 diputados, sumados son 8 senadores en 13 y 33 diputados en 42.

Debe destacarse, además, que el partido de la corporación militar, obtuvo 3 senadores y 11 diputados por lo cual tiene un peso fun-

A pesar del apretado resultado de la segunda vuelta, el resultado final de las dos elecciones es que la coalición de derecha tiene mayoría parlamentaria en ambas cámaras y la presidencia del país, lo que implica un cambio casi total en los cuadros del Poder Ejecutivo.

Uruguay y que las Fuerzas Armadas –que tienen “monopolio del uso de la violencia”– están preparadas para actuar.

Este accionar de miembros de la “corporación militar” generó un rechazo de la sociedad civil que se expresó, no solo en un sorpresivo apoyo a la fórmula del FA, sino que además fue cuestionado por dirigentes políticos, movimientos sociales y periodistas de todos los medios de comunicación. El mensaje de la sociedad fue claro: la democracia se respeta.

El nuevo escenario

A pesar del apretado resultado de la segunda vuelta, el resultado final de las dos elecciones es que la coalición de derecha tiene mayoría parlamentaria en ambas cámaras y la presidencia del país, lo que implica un cambio casi total en los cuadros del Poder Ejecutivo.

Una diferencia significativa entre la coalición perdedora y la ganadora, es que el Frente Am-

damental dentro de la coalición “multicolor”, porque son la minoría que garantiza la mayoría parlamentaria. Cabildo Abierto se inscribe en el avance, tanto en nuestro continente como en el mundo, de los partidos de ultraderecha, profundamente regresivos y desestabilizadores de la democracia.

Uno de los puntos más relevantes del nuevo escenario es la modificación sustancial de la inserción geopolítica del país, el nuevo gobierno plantea “La defensa de la Democracia y los Derechos Humanos a nivel regional será promovida en el marco de la OEA y todas aquellas instancias que busquen reafirmar tales objetivos (por ejemplo, el grupo de Lima).” (Partido Nacional, Programa de Gobierno 2020-2025, pg. 30, <https://www.partidonacional.org.uy/>).

Impulsarán una inserción económica internacional “libre de condicionamientos ideológicos”, apuntando a priorizar: el acuerdo de Asociación Estratégica con la Unión Europea; la flexibilización del Mercosur, para posibilitar la firma de tratados de libre comercio con terce-

Uno de los puntos más relevantes del nuevo escenario es la modificación sustancial de la inserción geopolítica del país

ros países sin necesidad del aval de los países miembros; las relaciones con la Alianza del Pacífico.

A su vez, se mantendrá la política de apertura a la Inversión Extranjera Directa, y se continuará con la construcción de la cuestionada segunda planta de UPM, sobre el Río Negro. Se plantean incrementar la inversión (básicamente extranjera) a través de la Participación Público Privada, a través de “Modificar el régimen, con el fin de reducir plazos legales, eliminar superposiciones y costos burocráticos, aumentar los atractivos para invertir [...]” (Punto 5, Compromiso por el País).

Desde el punto de vista macroeconómico plantean un fuerte ajuste fiscal, proponen reducir el gasto y no aumentar los impuestos. Esto reducirá, entre otros, el personal que tiene vínculos laborales directos con el Estado y el número de trabajadores tercerizados que se contratan a través de empresas y ONGs. Elaborarán un presupuesto “base cero”, que implica no aumentar los gastos discrecionales, aquellos que dependen únicamente de la voluntad del gobierno (insumos, inversiones, cantidad de personal, etc.).

La asistencia financiera al sistema de seguridad social se tratará de reducir a través de “reformas paramétricas del régimen jubilatorio por solidaridad intergeneracional administrado por el Banco de Previsión Social, así como con perfeccionar el pilar de ahorro individual” (p. 88, Programa del Partido Nacional). Estas medidas implicarán pérdidas en el monto de las pasividades de los trabajadores que se jubilen en el futuro.

Para reducir el costo país y lograr mejoras en la competitividad de precios llevarán adelante un proceso devaluatorio que, como es obvio, reducirá el poder adquisitivo del salario y las pasividades.

Los derechos de los trabajadores están en

cuestión, en la medida que: eliminarán el derecho de ocupación de los lugares de trabajo en el sector privado (extensión del derecho de huelga); intentarán reducir el contenido y ámbito de aplicación de los Consejos de Salarios; pretenden, además, reglamentar el derecho de huelga y exigir personería jurídica a los sindicatos.

En esencia podríamos sostener que el “Compromiso por el País” y los programas de los partidos que integran la Coalición de derecha se alinean con los planteos de las Cámaras Empresariales (<http://www.ciu.com.uy/innovaportal>). Al respecto recomendamos ver el análisis crítico que presentamos en el Seminario “Voces” (<http://semanariovoces.com/contra-el-manifiesto-del-capital-por-antonio-elias/>).

Las responsabilidades del progresismo

Existen múltiples ejes de análisis para tratar de explicar lo sucedido: errores en la estrategia electoral, malos candidatos, características de

de la explicación, a nuestro entender el factor fundamental es que el Frente Amplio hizo un corrimiento al centro dejando de lado su programa. Recordemos que en el contexto de una importante crisis económica, el Frente Amplio alcanza el gobierno en 2004, que mantiene en 2009 y 2014, teniendo siempre mayorías parlamentarias.

En el proceso para acceder al gobierno el FA desdibujó su programa histórico de cambios, y en el contexto de una estrategia “realista” incluyó una amplia política de alianzas para captar el voto del centro político.

El FA en el gobierno no se planteó en ningún momento aplicar políticas antiimperialistas y antioligárquicas, no solamente como práctica sociopolítica limitada por una determinada correlación de fuerzas, sino como sustento ideológico de su accionar. Las definiciones programáticas se fueron diluyendo: primero, en forma ambigua; luego, frontalmente para obtener el aval de los señores del «mercado».

Los tres gobiernos del FA, con sus matices y diferencias, se inscribieron dentro de las va-

al capital.

En efecto, la modificación del ciclo económico mundial y su impacto en el precio de las materias primas provocó una caída global de los ingresos del país. Las políticas de conciliación de clases (socialdemocracia) requieren recursos para atender los intereses del capital y del trabajo. Hasta el 2014 se mantuvieron con dificultades, pero luego el ajuste afectó fundamentalmente a los trabajadores y no al capital.

La inseguridad, el crecimiento de los delitos sobre las personas y la propiedad, se transformó en un problema muy importante, que más allá de que la población uruguaya esté en mejores condiciones de seguridad que otros países del continente, lo que compara la gente es su situación actual respecto a su situación anterior y, objetivamente, empeoró.

No se hizo ninguna política contra el capital transnacional, por el contrario, se lo favoreció ampliamente (Ley de promoción de inversiones, Zonas Francas, libertad absoluta para mover sus capitales). Tampoco se hicieron políticas de preservación del ambiente, las cianobacterias contaminan los ríos y las costas como consecuencia de los fertilizantes que aumentan las ganancias del agro negocio.

Por último, lo fundamental, no hubo lucha ideológica contra los principios y valores del sistema socioeconómico vigente. Esa falencia es una responsabilidad compartida, como señala Rubén Montedónico (<http://semanariovoces.com/contra-el-manifiesto-del-capital-por-antonio-elias/>): “El FA, asimismo, cortó las poleas de transmisión que lo ligaron con sus bases y pasó a ser una mutualidad cupular donde lo principal se debatió entre líderes; debe añadirse la escasez –en general– de una arquitectura clasista de la central sindical y el papel secundario de la universidad pública.”

Los derechos de los trabajadores están en cuestión, en la medida que: eliminarán el derecho de ocupación de los lugares de trabajo en el sector privado (extensión del derecho de huelga); intentarán reducir el contenido y ámbito de aplicación de los Consejos de Salarios; pretenden, además, reglamentar el derecho de huelga y exigir personería jurídica a los sindicatos.

la campaña, etc.; los medios de comunicación masivos se impusieron en la población con una campaña favorable para la derecha; se perdió el peso de los grupos del FA que competían por el centro político con los partidos tradicionales, implosión del Frente Liber Seregni; las capas medias pagaron el ajuste fiscal del tercer período de gobierno (2015-2019) y los desheredados del sistema que –en la necesidad de sobrevivir cada día, buscan la protección de los “poderosos” sin importar el partido– fueron los más afectados por el estancamiento de la economía y la pérdida de empleos.

Todas las razones señaladas tienen una parte

riadas opciones de la institucionalidad capitalista para administrar la crisis. Renunciaron a su lucha contra el neoliberalismo y asumieron las reformas institucionales de “segunda generación” del Banco Mundial como si fueran un programa superador del neoliberalismo. Los cambios son fuertes en el plano electoral, mínimos o nulos en lo ideológico, pero en lo económico e institucional se profundiza el capitalismo dependiente.

En el tercer gobierno trató de administrar la caída de precios internacionales, el estancamiento productivo, el aumento del déficit fiscal con un ajuste fiscal gradual sobre el salario directo e indirecto de los trabajadores sin afectar

* Uruguay, GT *Crisis y Economía Mundial*, docente de la Universidad de la República (1985-2017), Director del Instituto de Estudios Sindicales Universindo Rodríguez, integrante de la REDIU y Vicepresidente de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA). Integra la Red de Estudios de la Economía Mundial (REDEM).



MÉXICO CON EVO

REBECA PERALTA MARILEREÑA*

Tengo el gusto de darle la bienvenida a nuestro país como parte de la comunidad del Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM al primer Presidente indígena de Bolivia, Evo Morales Ayma, quien durante 14 años transformó Bolivia en favor de las mayorías. Durante su gobierno no solo se garantizaron los derechos de los pueblos indígena-originarios y campesinos, sino que se llevó a cabo la más grande cruzada de combate a la pobreza y a las desigualdades de las que se tenga registro en la región.

reducción de la mortandad materno-infantil, reducción de la desnutrición y del analfabetismo, incremento de la esperanza de vida. Políticas con un gran poder democratizador

Con el golpe de Estado violento quisieron acabar con el proyecto político y social de las mayorías, pero también buscan apoderarse de las riquezas de Bolivia, principalmente gas y litio, que se gestionaban ya desde una lógica de soberanía.

América Latina es un territorio en disputa,

liderado por los movimientos sociales e indígenas.

Ante la incapacidad de la derecha boliviana de ganar una elección limpiamente, tuvieron que construir el relato del “fraude” y apoyados por organismos y gobiernos extranjeros a la cabeza de Estados Unidos instalaron un régimen de terror, que en unos pocos días asesinó a 30 personas, hirieron y detuvieron a otros miles más. El mundo ha sido testigo que en 14 años de gobierno de Evo Morales y del MAS, los militares nunca salieron a las calles a reprimir al pueblo, y desde el primer día del gobierno de facto inundaron las calles y regaron sangre de nuestras hermanas y hermanos bolivianos.

Los que decían luchar por la “democracia” son los que asesinan, reprimen, persiguen a ex autoridades y dirigentes sociales, censuran a la prensa libre, expulsan y amenazan periodistas, niegan salvoconductos a aquellos que piden asilo en las embajadas, emiten ordenes de aprehensión contra ex ministros y colaboradores de Evo. Quieren acabar con todo rastro del gobierno del primer presidente indígena de un país con mayorías indígenas, en un continente de mayorías indígenas, quieren escarmentar a quienes osaron transformar ese país y convertirse en un referente para Nuestra América.

Por eso, el golpe de Estado no es solo contra Bolivia, es un golpe a la democracia, es un golpe contra América Latina y los pueblos del Sur. El 10 de noviembre, con el golpe de Estado, regresaron con la espada y la cruz como hace quinientos años a masacrar a los pueblos indígenas, pero hoy, como entonces, también resistiremos y venceremos.

El proyecto de los movimientos sociales, indígenas, campesinos, hechos gobierno con Evo a la cabeza, está más vivo que nunca.

Y hoy estamos aquí para decirle que el pueblo boliviano no está solo, que el pueblo mexicano está con ustedes, que su proyecto es el nuestro.

Jallalla Bolivia!

* México/Bolivia, GT *Geopolítica, Integración Regional y Sistema Mundial*, coordinadora con Monika Bruckmann, Maestra en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Intervención en el evento de solidaridad con Bolivia y el Presidente Evo Morales el 26 de noviembre de 2019.

Mientras que en Chile, Ecuador, Colombia o Haití hoy luchan contra el proyecto neoliberal y su lógica de despojo, en Bolivia la derecha racista, clasista, patriarcal, conservadora y fundamentalista toma el poder de la mano de los militares, con el objetivo de aniquilar un proyecto popular liderado por los movimientos sociales e indígenas.

Bolivia durante su gobierno garantizó el acceso a los servicios básicos de toda la población, pero especialmente de las comunidades y pueblos indígenas de zonas rurales. Bolivia, con Evo al frente, pasó de ser uno de los países más pobres del continente, a ser líder regional en crecimiento económico por seis años consecutivos en medio de un contexto económico internacional adverso.

Ese crecimiento económico fue producto de la nacionalización de sus recursos y del manejo en clave soberana de la economía nacional. Su crecimiento económico estuvo acompañado de la redistribución de la riqueza, lo que generó una caída importante de la pobreza extrema,

en Chile y Ecuador los pueblos se movilizan contra la profundización del saqueo y el retorno del FMI y el Banco Mundial. Los programas de ajuste son impuestos a través de la violencia y los militares, volvieron los toques de queda, los estados de sitio. Y en esa disputa territorial y geopolítica Bolivia era central, tenían que acabar con el mal ejemplo de los pueblos gobernados por sí mismos, con autodeterminación y coraje.

Mientras que en Chile, Ecuador, Colombia o Haití hoy luchan contra el proyecto neoliberal y su lógica de despojo, en Bolivia la derecha racista, clasista, patriarcal, conservadora y fundamentalista toma el poder de la mano de los militares, con el objetivo de aniquilar un proyecto popular



LAS MOVILIZACIONES DE LAS GENTES DEL COMÚN: COLOMBIA VIVE EL PARO NACIONAL

CAROLINA JIMÉNEZ MARTÍN*

El pasado 21 de Noviembre se celebró en Colombia el Paro Nacional convocado por diversas expresiones del movimiento social, popular y sindical. El llamado a la movilización fue acogido por amplios sectores de la sociedad colombiana quienes salieron a las calles a expresar su rechazo al Gobierno de Iván Duque, especialmente a su política de guerra, criminalización de la protesta y defensa del neoliberalismo.

El pliego inicial, impulsado por el Comité Nacional del Paro, recogía en primera instancia el

El pliego inicial, impulsado por el Comité Nacional del Paro, recogía en primera instancia el rechazo al denominado “paquetazo neoliberal” que comprende las reformas laboral, pensional y tributaria.

rechazo al denominado “paquetazo neoliberal” que comprende las reformas laboral, pensional y tributaria. Aunque estas dos reformas aún no surten trámites en el Congreso, ya se han conocido los criterios orientadores. Para el caso de la reforma pensional se destaca la eliminación del régimen de prima media, aumentar la tasa de cotización de forma gradual (pasando del 16 al 20%). Para la reforma laboral la ANIF (Asociación Nacional de Instituciones Financieras) propuso pagar a la población juvenil el 75 % del salario mínimo mensual vigente. Medidas conducentes a la profundización de las condiciones de pauperización y precarización de las clases

trabajadoras, especialmente de la juvenil y al enriquecimiento de los sectores empresariales (nacional y extranjero).

Al respecto, es clara la crítica presentada por el Centro de Pensamiento de Política Fiscal de la Universidad Nacional de Colombia a la recién tumbada Ley de Financiamiento “En Colombia, las reformas tributarias que vienen ocurriendo de manera continuada afectan principalmente a la población. Este fue el caso de la Ley 1943 de 2018 –Ley de Financiamiento– (...). Esta incluía exenciones por 9,5 billones de pesos, dentro de las que cabe resaltar la eliminación del IVA a la importación de bienes de capital –que suma cerca de 6,5 billones de pesos al año– y la reducción del impuesto a la renta del 33 al 31 % en 2021. Si se suman las exenciones anteriores, lo que realmente están pagando los empresarios por este concepto solo llega al 16 % aproximado, y la eliminación gradual de la renta presuntiva que desaparecerá igualmente en 2021. Estas exenciones, sumadas a las que tienen los inversionistas rurales durante diez años y el hecho de entregar mayores descuentos tributarios a las zonas francas, que ya cuentan con un régimen de inversión excepcional, solo debilitan los ingresos del Estado (Daniel Liberos, Diego Ardila y David Rematoso (2019), “La

ley de financiamiento no es viable” en <https://unperiodico.unal.edu.co/>).

A este justo reclamo se fueron sumando otros vinculados con el *derecho a la paz, la defensa de la vida y el cumplimiento de los acuerdos de la Habana*. Esta consiga se despliega cumplidos tres años de la firma del Acuerdo Final de Paz (AFP) y en donde se devela un incumplimiento del Gobierno Nacional frente a lo acordado.

El balance en cada uno de los puntos es alarmante, en la *Reforma Rural Integral* no avanza la titulación de tierras ni el fomento a la producción agrícola de las familias campesinas, no se han implementado los planes nacionales rurales, y los programas de desarrollo con enfoque territorial (PDET) son objeto de diversas críticas por parte de las comunidades en los territorios.

La Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito no se ha desarrollado con celeridad y el gobierno de Iván Duque ha privilegiado la erradicación forzosa y la fumigación, contrariando el espíritu voluntario y concertado. En el componente de *Reforma Política y Apertura Democrática* no se ha realizado la reforma constitucional para la transparencia del sistema electoral y tampoco se ha expedido la ley de garantías a la movilización y la protesta social.

La Reincorporación económica y social es deficiente, tan solo el 10% de la población excombatiente ha recibido apoyo económico para el desarrollo de proyectos productivos colectivos. Las *Garantías de Seguridad* no operan en los territorios, situación que explica la alarmante cifra de asesinatos de líderes y lideresas sociales y de excombatientes de las FARC; así como el fortalecimiento de grupos paramilitares en los territorios donde ya no hace presencia la anti-guerra guerrilla.

También, se exige el *cuidado de los bienes comunes y la defensa de la naturaleza*, este re-

(El paro nacional) Expresa la crisis del neoliberalismo y del capitalismo; y pareciera indicar la configuración de un nuevo momento constituyente que recupera el acumulado de luchas históricas por la construcción de una nueva organización de la vida para Colombia y Nuestra América.

clamo se explica por el deterioro ambiental y comunal producto de un modelo de acumulación agro-exportador soportado en la explotación indiscriminada de recursos minero-energéticos.

De igual manera, el movimiento estudiantil y profesoral ha exigido el cumplimiento de los acuerdos firmados hace un año en el marco de la amplia movilización en defensa de las universidades públicas. El incumplimiento del sentido fundamental de lo acordado ha sido denunciado por la Mesa Amplia de Profesores en Defensa de las Universidades Públicas “El fortalecimiento de la tendencia hacia un mercado regulado de educación superior, con financiamiento basa-

las calles y el balance en términos de violación de los DDHH es alarmante. El presidente Iván Duque ha invisibilizado el alcance de lo planteado en las calles, ha ignorado los justos reclamos de la masa popular y se ha negado a construir escenarios efectivos y con garantías para el diálogo.

La estrategia implementada por la derecha, en cabeza del partido político Centro Democrático, ha sido la de vanalizar y desconocer la legitimidad de la lucha, impulsar una doctrina del miedo y el pánico colectivo y ofrecer respuestas de regulación social a través de del ejercicio de la violencia destructiva. Esta estrategia denota

Esta protesta pacífica y legítima ha sido perseguida y criminalizada por el Gobierno Nacional. La fuerza pública ha reprimido a los y las manifestantes violando el derecho humano a la protesta. El terrorismo de Estado está volcado a las calles

do en los ingresos de las familias y subsidio a la demanda de los “pobres”, se inscribe en la implantación del modelo neoliberal de Estado regulador y privatizador, en todos los sectores de la política económica y social de los últimos treinta años [...]” (*Declaración del V Encuentro de la Mesa Amplia*, 5 de noviembre de 2019). También se han sumado las luchas feministas, juveniles, cívico-barriales, así como de la ciudadanía no organizada.

El Paro Nacional que se desarrolla desde el pasado 21 de noviembre y que se mantiene vivo en las calles de Colombia denota un nuevo momento de la protesta y la movilización social y popular. Expresa la crisis del neoliberalismo y del capitalismo; y pareciera indicar la configuración de un nuevo momento constituyente que recupera el acumulado de luchas históricas por la construcción de una nueva organización de la vida para Colombia y Nuestra América. De ahí, que muchos se animan a comparar esta movilización con el paro cívico de 1977.

Esta protesta pacífica y legítima ha sido perseguida y criminalizada por el Gobierno Nacional. La fuerza pública ha reprimido a los y las manifestantes violando el derecho humano a la protesta. El terrorismo de Estado está volcado a

su incapacidad hegemónica, sus carencias para construir consensos como clase dirigente, de ahí que tenga que apelar al puro ejercicio de la fuerza física para mantener su dominación de clase.

La movilización que se vive en Colombia hace parte de ese gran movimiento social y popular desplegado por Nuestra América en los últimos meses que camina en un horizonte disruptivo y transformador de este orden social capitalista.

* Colombia, GT *Crisis y Economía Mundial*, Profesora e investigadora. Directora del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá). Integrante del grupo de investigación THESEUS y miembro del Comité directivo CLACSO.



MUJERES INDIGENAS: ANTES QUE FEMINISTAS MUJERES PODEROSAS DEL ARCO IRIS*

Las warmis, zomo, mujeres del Sur, mujeres de los territorios ancestrales entregamos nuestra palabra florida en apoyo al Presidente Evo Morales Ayma, quien por el voto popular sigue siendo presidente del Estado Plurinacional de Bolivia.

Entendemos que Rita Segato tiene eco en el feminismo (¿blanco?) en el cual no nos reconocemos, por lo cual manifestamos nuestro profundo desacuerdo con la posición que Ud. ha tomado respecto a la restauración neoliberal golpista en Bolivia.

Cuando dice “Deberíamos comenzar a generar una retórica de valor a otra forma de valor que se distingue mucho a la gestión de los caciques.” Suena muy bonito. Preguntamos: ¿Le ha pasado en el cuerpo esa gestión de los caciques? Nosotras hemos visto, hemos sentido el sabor amargo de esa secuela de la conquista. Nuestros hombres han tomado lo peor del machismo colonial. Hemos construido no sólo retóricas, sino resistencias, re-existencias a la dominación machista en las naciones preexistentes y en cada uno de los espacios que el despojo nos colocó. Pero ubicar a Evo como el símbolo del patriarcado es demasiado chabacan.

No celebramos los dichos sobre la quinceañera de Evo, porque hemos sentido en nuestros cuerpos todos lo que significa la cosificación de nuestros cuerpos. El cuerpo ancestral, el cuerpo mental, el cuerpo físico y el cuerpo emocional. Aun así, afirmamos que lo que pasó en Bolivia fue un golpe de Estado.

Es mucho más sencillo analizar Bolivia de lo que Ud. piensa. Su regodeo intelectual la nubló. ¿Quién lo llevó a cabo y con qué fin al Golpe? Son dos preguntas que ordenan nuestro sentipensar. Se dará cuenta que el golpe no prosperó

por los indios de la Chiquitania, ni las feministas de Bolivia, ni siquiera los “sectores más amplios de la población” que menciona como descreídos del gobierno de Evo.

La gestión Trump y su artefacto hegemónico pretende recuperar Latinoamérica con el brazo evangélico mesiánico, con los poderes mediáticos que construyen relatos mentirosos y claramente con las fuerzas represivas policiales y militares que fueron horadadas a fuerza de inyección de dineros pocos sanctos en las almas turbias de la indianidad. Están saliendo a luz, cada día, las pruebas que surgen respecto de la planificación extrema que tuvo este golpe.

Su voz no es cualquier voz. Plantea la van-

Antes que feministas, mujeres poderosas del arco iris, complementarias de nuestros hombres feministas que dan el buen combate.

guardia en la discusión en los círculos intelectuales y feministas en Argentina. Es por eso que en este caso Rita, disintimos amargamente y lo debemos hacer públicamente.

Hemos construido un sentipensar la ética política de nuestros pueblos que no vamos a callar, ni abdicar a los locus de privilegios de las mujeres blancas. Geolocalizadas en los sures, en las subalternidades, en la otredades que nos suponen inferiores, le decimos a Ud. que su voz duele. Sentiremos un gran vacío al no referenciarla más en nuestros sentipensares.

No podríamos romantizar el papel de las

mujeres en el Golpe de Estado en Bolivia. No se trató de una rebelión ciudadana, ni feminista, ni originaria, ni siquiera democrática.

Lo peligroso de los discursos “no binarios”, como lo plantea es que terminan asimilando a dos posiciones contrarias como si fueran equivalentes. Para una mujer indígena que vive el machismo y la violencia en su vida cotidiana, no es lo mismo encontrarse con un servicio de salud laico y respetuoso de la salud ancestral que encontrarse con médicos antiderechos, que sojuzgan. Eso fue la Bolivia Plurinacional. No tendríamos por qué explicar que la redistribución de la riqueza genera otro escenario para la lucha y la liberación de género. Eso no lo logró ningún movimiento indígena despolitizado ni neutral en Latinoamérica. Lo logró el neoconstitucionalismo que engendró Evo refundando el Estado Colonial a Estado Plurinacional.

Nos preocupa que los argumentos que Ud. expone para plantear “nuevas retóricas”, brindan un hermoso camuflaje, un eufemismo para el discurso racista que persiste en los sectores que la escuchan. De repente, muchas personas que no conocen “con el cuerpo” la realidad de una mujer originaria, niegan el golpe de Estado, lo plantean como fatalidad anunciada y ubican a Evo como el patriarca. ¿No será mucho?

La asimetría de los razonamientos “objetivos” o no objetivos es propio de la Colonia y por eso la nombramos. Nosotrxs sentí-pensamos con los cuerpos todos en el territorio. No somos ni queremos ser objetivas.

Corazón ordena pensamiento en nuestro sur. Siempre lo fue y lo seguirá siendo. Rechazamos su afirmación de que “Evo cayó por su propio peso” por falaz, más de 45% de los votos es ¿no tener peso? ¿Romper las reglas del constitucionalismo tiene más peso que sostener un régimen democrático? ¿Ud. pesó las balas que están masacrando a nuestros hermanos?

A nosotros nos pesan las muertes de nuestra gente.

Hablamos desde nuestras propias lenguas y ahora escribimos con la lengua del conquistador para que Ud. nos lea. Si quiere se lo decimos en mapuzungun, en chané, en chorote, en wichí, en pilagá, en guaraní, en quechua, en aymara, en qom, en moco y también se lo diremos en nuestros sueños.

Antes que feministas, mujeres poderosas del

arco iris, complementarias de nuestros hombres feministas que dan el buen combate.

#EvoEnVosVenceremos
#EvoNoEstaSolo

JALLALA- MARICHIWEW
PROCESOS DE PLURINACIONALIZACIÓN
EN LATINOAMÉRICA!

* Mujeres indígenas responden a Rita Segato, "Antes que feministas mujeres poderosas del arcoiris", noviembre 2019.

GOLPE DE ESTADO EN BOLIVIA: DEBATES PENDIENTES Y SILENCIOS CÓMPlices

NESTOR KOHAN*

Nuestra época, posterior a la crisis del 2008, es la del neocolonialismo imperialista. Las cadenas de formación de valor se desglosan, tercerizan y globalizan mientras la producción capitalista -manteniendo el control de las empresas y estados centrales- se relocaliza en sus unidades productivas desplazándose y amplificándose hacia el Sur Global. Se intensifica la superexplotación de la fuerza de trabajo (mayormente feminizada y precarizada). La búsqueda voraz y desbordada de los recursos naturales del Tercer Mundo se torna fundamental y vital para disminuir el valor del capital constante y contrarrestar la caída de la tasa de ganancia en plena crisis capitalista mundial.

Nuestra época, posterior a la crisis del 2008, es la del neocolonialismo imperialista.

Un proceso que en tiempos de catástrofes ambientales, cambios climáticos y escasez de recursos no renovables, supera el viejo colonialismo del reparto del mundo en "zonas de influencia". Las asimetrías entre distintas formaciones sociales alientan una nueva división internacional del trabajo, reproduciendo jerarquías, dependencias, dominaciones y profundizando el desarrollo desigual del capitalismo a escala mundial.

En ese contexto, Nuestra América está atravesada por múltiples contradicciones. Pero la principal y determinante es la puja entre: (a) la dominación geopolítica, económica y cultural del imperialismo norteamericano (principalmente las firmas multinacionales y el aparato

político-militar de Estados Unidos que las protege) y (b) el bloque latinoamericano de las clases subalternas (clase obrera, campesinos sin tierra, segmentos laborales precarizados sometidos a la superexplotación del capital) y los movimientos rebeldes en lucha (de los cuales los pueblos originarios constituyen la gran mayoría a escala continental, acompañados de otros cada vez más movilizados como el de las mujeres anti-imperialistas y los ambientalistas, entre varios más).

En suma: múltiples contradicciones y diversas formas de lucha, incluyendo en (b) desde los movimientos sociales que han llegado al Estado hasta espacios de resistencia extra-institucional, legales, semi legales y clandestinos.

En ese horizonte social, epocal y geográfico, Bolivia constituye una sociedad abigarrada en la cual durante las últimas cuatro décadas (desde el decreto privatizador 21.060 del 29/8/1985 en adelante) en el campo popular han convergido dos movimientos históricos: la tradición indígena y comunitaria y la tradición obrera minera. Dos corrientes heterogéneas cuyas rebeldías y demandas a veces se encontraron y otras no. Evo Morales y el MAS como movimiento político lograron articular y entrecruzar ambas tradiciones (no a partir de un supuesto "significante vacío", según la jerga de Ernesto Laclau, sino proponiendo un proyecto histórico-político integrador y descolonizador, nitidamente definido en sus determinaciones de hegemonía popular sobre la vieja "república" colonial, dependiente y racista).

Los resultados a la vista. De ser el segundo país más pobre de América Latina, Bolivia pasó a tener el mayor crecimiento del PBI, mayor disminución de la pobreza, más radical reparto

de la renta y una notable disminución de la inflación, contrastando con la crisis económica de todos sus vecinos de la región.

No inició (todavía) la transición al socialismo, pero el siglo XX demostró que el socialismo no se puede construir en un país aislado. Hasta ahora sí logró una sociedad muchísimo más igualitaria en un contexto de crisis capitalista mundial, aguda y sistémica, donde el capital subsumió formal y realmente la mayoría de los intentos de iniciar la transición al socialismo. Todo esto lo logró colectivamente y con la dirección política, por primera vez en la historia, de un presidente indígena. ¡Un ejemplo para todo el “alter-mundismo” (no sólo latinoamericano) que había que extirpar de raíz, como antes había sucedido con el amigo de Evo, Hugo Chávez!

Un proceso que en tiempos de catástrofes ambientales, cambios climáticos y escasez de recursos no renovables, supera el viejo colonialismo del reparto del mundo en “zonas de influencia”

Por eso el aparato político-militar de Estados Unidos (país cuyo embajador había sido expulsado de Bolivia, así como también la USAID, la NED y otras agencias de espionaje estadounidense) planificó, organizó y orientó la modalidad del golpe de Estado contra Evo Morales, quien ganó legalmente las últimas elecciones por una diferencia de 648.439 votos, es decir, por 10.5 puntos, sin ningún tipo de “fraude” [Long, Guillaume; Rosnick, David; Kharrazian, Cavan y Cashman, Kevin (2019, noviembre): “¿Qué sucedió en el recuento de votos de las elecciones de Bolivia de 2019? El papel de la Misión de Observación Electoral de la OEA”. Washington DC, Center for Economic and Policy Research (CEPR), en <http://cepr.net>]. Para conocer nombres y apellidos concretos de funcionarios norteamericanos involucrados, cantidades de dinero, tipos de armas, vías de introducción de las mismas en Bolivia, fundaciones e iglesias evangélicas involucradas y otros detalles de “la cocina” del golpe de Estado sugerimos consul-

De ser el segundo país más pobre de América Latina, Bolivia pasó a tener el mayor crecimiento del PBI, mayor disminución de la pobreza, más radical reparto de la renta y una notable disminución de la inflación, contrastando con la crisis económica de todos sus vecinos de la región

tar Jalife Rahme, Alfredo (14/11/2019): “Revelan plan de Estados Unidos para el golpe en Bolivia: nombres y apellidos, rol de la Embajada y países vecinos” [en www.conclusion.com.ar (consultado el 14/11/2019)].

¿Por qué esta vez Estados Unidos no puso a la cabeza del golpe boliviano a un dictador militar clásico, como Barrientos, Banzer, García Meza o Videla, Pinochet, Stroessner?

Porque el complejo militar-industrial estadounidense (Eisenhower dixit) y la Casa Blanca decidieron reconvertir a las Fuerzas Armadas latinoamericanas en una mucho más dócil y manejable policía interna anti-narcóticos (sin abandonar las doctrinas contra insurgentes), que ya no se ocupe de ejercer su control, incluso despótico, sobre el mercado interno y el Estado-nación. Las viejas Fuerzas Armadas adoctrinadas y entrenadas en Panamá, Escuela de las Américas y West Point, podían desencadenar, sin dejar de ser fascistas, genocidas ni dependientes, una inesperada guerra de Malvinas o producir un Noriega que se saliera de control.

¡Hoy las dictaduras que digita Estados Unidos son cívico-policiales-militares! Por eso aparecen al frente las marionetas grises y caricaturescas de un tal Juan Guaidó o una tal Jeanine Añez. “Demócratas” que se auto proclaman presidentes sin haber sido votados por nadie. Sin poder real, como no sea abrir de par en par la puerta a la subordinación imperial y a la entrega de los recursos naturales. Simples fotocopias desdibujadas del Puerto Rico oficial (no el independentista), con ensoñaciones de convertirse en sucursales “sudacas” de Miami.

En el caso específico de Bolivia, a ese condimento del fascismo dependiente, mafioso y lumpen, se le suma un racismo extremo, de antiguo origen colonial furiosamente anti indígena, sólo comparable con la ideología neonazi partidaria de la “supremacía blanca” de los bóers y afrikaners de Sudáfrica en tiempos del Apar-

theid. No casualmente Bolivia recibió en Santa Cruz de la Sierra criminales de guerra croatas después de la Segunda Guerra Mundial, muy activos en la política interna hasta el día de hoy, así como también a Klaus Barbie, otro criminal de las SS nazis que al llegar a Bolivia dirigió los servicios de inteligencia nativos, siendo reclutado al mismo tiempo por la Estación CIA.

Ese racismo extremista quedó al desnudo cuando los golpistas contra Evo Morales quemaron públicamente la Whipala, bandera-símbolo de los pueblos originarios y del carácter Plurinacional del Estado boliviano. La mugre de ese racismo está “espiritualmente” barnizada, por supuesto, por el óleo sagrado y las apelaciones al fundamentalismo religioso y al integrismo del neo pentecostalismo, los mormones y la derecha extrema del evangelismo, cada día más poderoso en la región, como quedó al descubierto no sólo con el discurso al estilo “Pastor/Predicador” del Camacho boliviano sino también con el Bolsonaro brasileño. El supuesto “Dios de raza blanca” vuelve, una vez más, a acompañar y legitimar el sometimiento de las comunidades indígenas originarias. Una herencia de la Conquista europea.

¿Ante una anunciada y previsible arremetida de la extrema derecha golpista, por qué en 13 años de gestión estatal el MAS no preparó ni logró organizar una futura defensa del proceso de cambio que no dependiera de las instituciones tradicionales del ejército y la policía?

Materia de balances pendientes... ¿y, quizás, de futuras autocríticas?

No obstante, sin subestimar ni ocultar falencias de los años de gestión del MAS ni debates abiertos a futuro, la patética intervención [difundida en YouTube y transcripta en: <https://desinformememos.org/esta-coyuntura-nos-ha-dejado-una-gran-leccion-contra-el-triunfalismo-silvia-rivera-cusicanqui-desde-bolivia/>] de la afamada ensayista Silvia Rivera

Cusicanqui aporta, elementos para el análisis. Su polémica e indefendible intervención, que niega sin rubor la existencia del golpe de Estado contra Evo, la hace... en nombre del feminismo poscolonial (curioso y exótico feminismo, el suyo, que no denuncia la vejación de mujeres indígenas por parte de los golpistas, los ataques con bazucas de grupos paramilitares contra movilizaciones de mujeres que se manifestaban en apoyo a Evo ni siquiera la violencia física ejercida contra la dirigente del MAS, Adriana Salvatierra, presidenta del Senado.

nados por los golpistas sufren esas agresiones en el imaginario y en el ámbito de los discursos narrativos o acontece en el ámbito de lo real?), para la académica Raquel Gutiérrez Aguilar el derrocamiento violento del presidente boliviano que ganó las elecciones con más del 10% de diferencia se explicaría por la enorme similitud entre la Bolivia del MAS y ... el autoritarismo del México del PRI [<https://www.elsaltodiario.com/bolivia/bolivia-la-profunda-convulsion-que-lleva-al-desastre->]. Extravagante utilización del método comparativo! Como si Evo Morales

maría Platón [...] en uno de sus diálogos pedagógicos. Ahora sí que vimos la luz, gracias a los inocentes, bienintencionados y humanitarios dinerillos de las ONGs.

A pesar de este notable giro a la derecha de poscoloniales, "feministas" de ONGs y autonomistas de salón [...] no todo huele a podrido en Dinamarca, digo, en América Latina. Afortunadamente otras voces disidentes denunciaron a los cuatro vientos el golpe de Estado y el encubrimiento mediático (también académico) del mismo. Estas voces desobedientes nos recordaron que se puede ejercer la actividad intelectual e incluso alcanzar cierto reconocimiento internacional sin necesidad de subordinarse a la voz del amo ni repetir el libreto "humanitario" financiado por las "instituciones desinteresadas que apoyan a la sociedad civil" con dólares o euros del imperio.

¡Hoy las dictaduras que digita Estados Unidos son cívico-policiales-militares! Por eso aparecen al frente las marionetas grises y caricaturescas de un tal Juan Guaidó o una tal Jeanine Añez. "Demócratas" que se auto proclaman presidentes sin haber sido votados por nadie

Más allá de estos silencios cómplices, lo interesante se encuentra en sus cuestionamientos. Descalificando con aires de soberbia y pretendida superioridad -¿una copia del estilo de Gay Spivak y sus ataques contra Marx?- Silvia Rivera arremete contra las "nostalgias izquierdosas" [sic] en Bolivia. Y desde allí se envalentona y acusa con nombre y apellido a Juan Ramón Quintana, ex ministro de la presidencia de Bolivia, autor de una voluminosa obra sobre la injerencia norteamericana en el país andino y mano derecha de Evo Morales, de intentar armar a los pueblos originarios y conformar un ejército indio. Acusación que también extiende contra Hugo Mórdiz. ¿Cómo si fuera un pecado y existiera el mandato de "poner la otra mejilla" frente a la violencia irracional de la extrema derecha racista! ¿O acaso defenderse de la violencia fascista e impedir que el imperialismo derroque cuando se le antoje a un presidente popular es... "machista"?

Ante semejantes despropósitos ideológicos y políticos no podemos dejar de interrogarnos: ¿quién financia a esta distinguida exponente del oenegismo "poscolonial"?

Si para el posmodernismo de Silvia Rivera, el golpe de estado contra el presidente constitucional Evo Morales es tan sólo "una hipótesis" [sic], un relato, un discurso [¿los jóvenes mutilados, las mujeres violadas y los indígenas asesi-

podiera ser homologado con los jefes corruptos del PRI mexicano. Como si la constante consulta electoral de Bolivia en los últimos 13 años y el diálogo con los movimientos sociales pudieran sobreimprimirse con "el dedazo" de la vieja política anti indígena mexicana. ¡A qué grado de involución ideológica y política puede conducir el resentimiento de las personas que se transforman en EX revolucionarias perdiendo la brújula en la cartografía de la lucha de clases latinoamericana!

Pero quien ganó todos los premios en la desorientación académica frente a los trágicos sucesos recientes de Bolivia fue el autonomista Raúl Zibechi. El mismo que pretendía explicarnos a quienes estuvimos en la calle en la rebelión popular del 19 y 20 de diciembre de 2001 lo que, pobrecitos y pobrecitas, no habíamos entendido y él, iluminado desde su supuesto "horizontalismo" oenegero, nos venía a revelar. Superándose a sí mismo, esta vez batió todos los récords anteriores, defendiendo un bochornoso apoyo "crítico" al golpe de Estado contra Evo denominándolo... "levantamiento popular" [<https://desinformemonos.org/bolivia-un-levantamiento-popular-aprovechado-por-la-ultraderecha/> (Consultado el 14/11/2019)]. Este publicista incluso sostiene que Evo Morales, por supuesto, "fraudulento", se sostenía en el gobierno [...] gracias a la OEA. ¡Por Zeus!, excl-

Por ejemplo Leonardo Boff, Enrique Dussel, Gilberto López y Rivas, Atilio Borón, Pablo González Casanova, entre tanta gente, se pronunciaron contra el GOLPE DE ESTADO y en defensa del proceso liderado por Evo Morales y los movimientos sociales. Trayendo aire fresco, Ramón Grosfogel, partidario histórico de los estudios decoloniales, increpó duramente a Silvia Rivera Casucanqui por su negacionismo posmoderno del golpe en Bolivia.

Las impugnaciones contra esa supuesta "izquierda progre" que habla del ambiente, los pueblos subalternos, el patriarcado y que puede llegar a reemplazar a Lenin, a Bolívar o al Che por el veganismo y el aloe vera [...] pero no se ruboriza frente a la quema pública de la bandera indígena whipala en Bolivia ni les da un poco de vergüenza marchar a remolque de la agenda política de las Embajadas (con mayúsculas) estadounidenses por el mundo, nos permite distinguir los proyectos radicalmente anticolonialistas de las imposturas que siguen la moda del momento.

Recordemos que estos alineamientos ya se venían perfilando frente a la autoproclamación del nuevo rey Guaidó, de la dinastía del Departamento de Estado frente al supuesto "autoritarismo" democratista del movimiento bolivariano en Venezuela. El golpe de Estado contra Evo Morales profundizó lo que en la Academia se venía incubando desde las denuncias y solicitudes contra "el autoritarismo" de Nicolás Maduro.

Los pueblos de Bolivia tienen abrumadora tradición de lucha. ¿Quién dijo que todo está perdido?

Muchos y muchas de estos/as denunciadore/as seriales le exigen a los pueblos originarios que sigan sin hospitales, sin asfalto, con viviendas precarias y sin posibilidad de comunicarse con zonas y pueblos lejanos, mientras ellos y ellas viajan en avión, tienen la última computadora, el teléfono celular más caro y sofisticado y viviendas con mucamas (“la chica que me ayuda”). Defensores y defensoras hipócritas de la Pachamama, siempre que se trate de los idealizados “buenos salvajes”, pero que en su vida privada no renuncian a ningún avance tecnológico y ningún lujo de la modernidad occidental. Esa misma gente de doble discurso y triple moral ahora le da la espalda al movimiento indígena, obrero y popular boliviano. Nos indigna pero no nos sorprende.

Finalmente. ¿Fue una buena decisión exiliarse de Bolivia?. Sólo la historia podrá responder. Pero recordemos que cuando se produjo el golpe de Estado petrolero contra Chávez, éste se comunicó con Fidel Castro. El viejo líder de la revolución cubana le recomendó no inmolarse como hiciera Salvador Allende. Fidel tuvo razón. Ante el levantamiento popular de su pueblo, Hugo Chávez, que estaba apresado por los golpistas decididos a asesinarlo, regresó. ¿Volverá Evo como presidente constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia?

La respuesta depende de la capacidad de organización, resistencia e insurgencia de las comunidades indígenas y de la clase obrera minera, ambas herederas de los levantamientos de Tupak Katari, Bartolina Sisa, Zárate Wilka, la revolución de 1952 y la rebeldía del Che. Los pueblos de Bolivia tienen abrumadora tradición de lucha. ¿Quién dijo que todo está perdido?

* Buenos Aires, profesor UBA, publicado *Expoiler*, revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

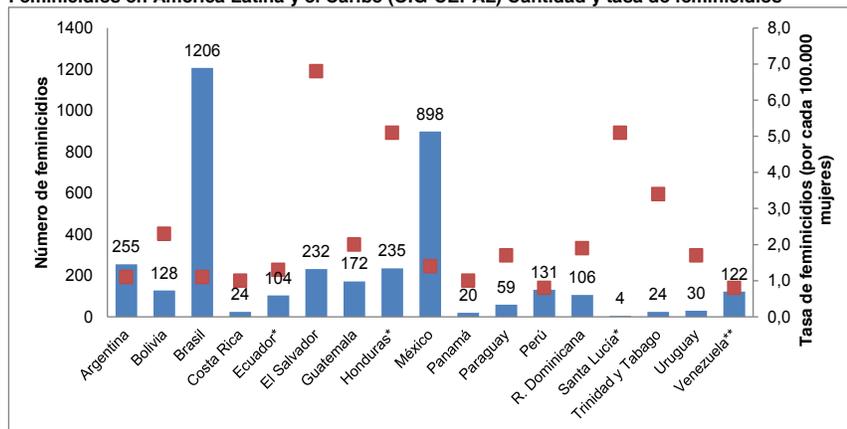


VIOLENCIA MACHISTA CONTRA LAS MUJERES EN AMÉRICA LATINA

LUCAS CASTIGLIONI*

El 25 de noviembre se estableció como el día internacional de la eliminación de la violencia contra las mujeres. En 1999 la Asamblea General de la ONU aprobó la resolución 54/134 en la que se repudia “todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la prohibición arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada”. El Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL reportó más de 3.750 feminicidios (asesinato de mujeres debido a su condición de género) en América Latina y El Caribe en 2018.

Feminicidios en América Latina y el Caribe (OIG-CEPAL) Cantidad y tasa de feminicidios



Fuente: Observatorio de Igualdad de Género – CEPAL, 1 Datos 2017, 2 Datos 2016

* Argentina, GT *Crisis y economía mundial*, FISyP.

COMITÉ EDITORIAL:

**Gabriela Roffinelli,
Josefina Morales y
Julio Gambina**

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez